

El apoyo de la Obra Pontificia San Pedro Apóstol a las vocaciones sacerdotales en África

Compromiso de ayuda a más de 39.000 seminaristas menores y 17.200 seminaristas mayores africanos

La Obra de San Pedro Apóstol, durante el año 2011, ha destinado **11.319.883 euros**, provenientes de la generosidad de los fieles de todo el mundo, a ayudar a **17.200 seminaristas mayores y 39.012 seminaristas menores de África**.

“Fui el primer sacerdote indígena de mi parroquia”, hoy es el director nacional de Obras Misionales Pontificias en Malawi

Michael Useni es un sacerdote de Malawi, nacido en Muonda, una aldea en la zona más al sur de este país – una quinta parte del tamaño de España. Las casas de Muonda estaban hechas de barro y paja. Su primera escuela estaba a 4 kilómetros, y estaba junto a la iglesia a la que iban a rezar los domingos. Sólo rezar, porque su párroco, un misionero montfortiano holandés vivía a 27 km., y solo podían tener misa en la iglesia una vez al mes.



Ayudado por la Obra de San Pedro Apóstol

En 1980 se abrió en la diócesis un seminario menor con ayuda de la Obra de San Pedro Apóstol. El centro comenzó con dos clases. El obispo quería que la diócesis contara con su propio seminario, porque por entonces sólo había dos sacerdotes diocesanos; el resto eran misioneros extranjeros. En 1981, Michael entraba en este seminario. Él y sus compañeros recibieron ayuda de la Obra de San Pedro Apóstol para su manutención.

Después pasó al Seminario Mayor, el de Kachebere, que acogía a los estudiantes de todo el país. Aunque Malawi es pequeño, en aquel seminario, Michael encontró tribus y lenguas diversas, unidas en aquellos jóvenes que querían servir a Dios como sacerdotes. El día de su ordenación – se ordenaban 10 – la catedral se quedó pequeña para la gran multitud que se congregó, por lo que tuvieron que ser ordenados al aire libre.

Hoy es Director Nacional de las OMP en Malawi

Su primer nombramiento como nuevo sacerdote fue para enseñar en el seminario menor en el que él mismo estuvo. Tras cuatro años allí, fue destinado a coadjutor de una parroquia, durante dos años. Fue entonces cuando se le nombró director diocesano de Obras Misionales Pontificias. Después sería designado párroco y destinado a una de las parroquias más remotas de la diócesis, donde acogió el relevo de los misioneros de San Patricio, sacerdotes misioneros de Irlanda. Fue el primer sacerdote indígena en aquella parroquia. En el 2008 recibía el nombramiento que ejerce en la actualidad, director nacional de las Obras Misionales Pontificias en Malawi. Su Conferencia Episcopal le nombró además coordinador de laicos y juventud, por lo que como dice el propio Michael: “Mi camino continúa”.